

Revista de Historia de Jerez

ISSN: 1575-7129
BIBLID [1575-7129] 22 (2019) 1-392

nº 23 (2020)



Centro de Estudios Históricos Jerezanos

Índice

ESTUDIOS

| | |
|---|-----|
| Francisco J. Barrionuevo Contreras | 9 |
| NUEVOS DATOS SOBRE LA CIUDAD ANDALUSÍ DE JEREZ. LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA PLAZA DEL ARENAL. (2004-2007) | |
| Carlos Gómez López y Juan Jesús Cantillo Duarte | 49 |
| CERRO PATRIA (VEJER DE LA FRONTERA, CÁDIZ). UNA CIUDAD ANDALUSÍ SILENCIADA POR LA HISTORIA | |
| Bruno Escobar Fernández | 69 |
| “DE ORNATO E ANTIGUA MEMORIA DE ESTA CIUDAD”. APORTACIONES PARA EL ESTUDIO DEL URBANISMO JEREZANO EN EL QUINIENTOS | |
| Cristóbal Orellana González | 85 |
| DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA SOBRE LA CARTUJA DE SANTA MARÍA DE LA DEFENSIÓN EN EL ARCHIVO MUNICIPAL DE JEREZ Y OTROS ARCHIVOS | |
| José Manuel Moreno Arana | 129 |
| DIEGO MANUEL FELICES DE MOLINA: UN SACERDOTE ESCULTOR EN EL SIGLO XVIII JEREZANO | |
| Juan Antonio Moreno Arana | 151 |
| EL LIENZO “EL SEÑOR SAN CASIANO PATRÓN DE LOS MAESTROS DE ESCVELA” EN LA IGLESIA DE SAN MARCOS DE JEREZ | |
| Pablo González Zambrano y Julián Córdoba Toro | 163 |
| USOS Y ABUSOS DE UN ORIGEN ASTA REGIA Y JEREZ EN LOS HISTORIADORES MODERNOS | |
| Jorge Juan Ramírez León | 187 |
| CERÁMICAS SEVILLANAS DE ÉPOCA CONTEMPORÁNEA EN JEREZ DE LA FRONTERA | |
| Manuel Vaca Hernández | 217 |
| EPIDEMIA DE FIEBRE AMARILLA DE 1819 EN JEREZ DE LA FRONTERA | |
| Andrés Muñoz Pozo y José David Guillén Monje | 233 |
| EL COMPOSITOR ANDRÉS MUÑOZ RIVERA (1910-1992) | |

| | |
|--|-----|
| Amparo Gómez Martín y José López Romero | 267 |
| EL LEGADO LITERARIO Y DOCUMENTAL DEL ESCRITOR | |
| JEREZANO MIGUEL HUÉ Y CAMACHO | |
| Juan Luis Sánchez Villanueva (CEHJ) | 281 |
| LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA Y CÁDIZ | |
| José García Cabrera | 303 |
| REPRESIÓN DEL PERIODISMO OBRERO Y MILITANTE EN | |
| JEREZ DURANTE LA GUERRA CIVIL. COLABORACIONISMO | |
| Y DEPURACIÓN ENTRE LOS PERIODISTAS "AFECTOS AL | |
| GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL" | |
| Ramón Clavijo Provencio | 345 |
| LA BIBLIOTECA MUNICIPAL EN EL JEREZ DE LA POSGUERRA | |
| DE BIBLIOTECARIOS, CENSORES Y POETAS | |
| Francisco Antonio García Márquez | 361 |
| JEREZ Y SUS HERMANDADES DE PENITENCIA: CANTIDAD VS. | |
| EFICIENCIA PARA EL SIGLO XXI | |
| RESEÑAS | |
| CABALLERO RAGEL, Jesús, Apuntes para el Urbanismo en Jerez durante el siglo XIX, Jerez de la Frontera, Tierra de Nadie Editores, 2020, 352 pp. ISBN: 978-84-120552-6-9. | |
| José Manuel Moreno Arana (Centro de Estudios Históricos Jerezanos) | 379 |
| GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía y BARRIONUEVO CONTRERAS, Francisco José:Guía-Catálogo del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera. La historia de Jerez en sus colecciones, Madrid, Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Jerez y PeripeciasLibros, 2020. 274 pp, ISBN: 978-84-120551-9-1. | |
| Juan Ignacio Vallejo Sánchez (Director del Museo de Cádiz, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico Junta de Andalucía) | 381 |
| JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILERA, Javier E. (dir.): Imaginería Recuperada. Estudio y restauración de un conjunto de esculturas de las parroquias de Algodonales, La Muela y Zahara de la Sierra, Madrid, PeripeciasLibros, 2019, 123 pp. ISBN: 978-84-120551-2-2. | |
| Jesús Antonio Serrano Plazuelo (Licenciado en Humanidades y Máster en Patrimonio Histórico – Arqueológico, Universidad de Cádiz. Doctorando en Patrimonio, Universidad de Huelva) | 385 |
| MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio y RUIZ PILARES, Enrique José, El viñedo en Jerez durante el siglo XV. Un mercado de trabajo en torno al vino, Serie Cultura del Vino, nº 1, Jerez de la Frontera, PeripeciasLibros, 2019, 215 pp. ISBN: 978-84-120551-5-3. | |
| Javier Jiménez López de Eguileta (Universidad de Cádiz) | 389 |

CERRO PATRIA (VEJER DE LA FRONTERA, CÁDIZ). UNA CIUDAD ANDALUSÍ SILENCIADA POR LA HISTORIA.

Carlos Gómez López*
Juan Jesús Cantillo Duarte**

Resumen

Cerro Patría es un yacimiento situado en Vejer de la Frontera (Cádiz) con un enorme potencial histórico y arqueológico, con niveles de ocupación que arrancan en el siglo III a.C. y llegan hasta 1271, año en el que un contingente de caballeros jerezanos la destruye. En este artículo analizamos su dilatada historia a partir del análisis arqueológico y documental existente y proponemos nuevas vías para su puesta en valor.

Abstract

Cerro Patría is a site located in Vejer de la Frontera (Cádiz) with enormous archaeological potential, with levels of occupation that start in the 3rd century B.C. and they arrive until 1271, the year in which a contingent of Jerez knights destroys it. In this article, we analyze its long history from the existing archaeological and documentary analysis and propose new ways to enhance it.

Palabras Claves

Cerro Patría, yacimiento arqueológico, estudio documental, puesta en valor.

Keywords

Cerro Patría, archaeological site, documentary study, enhancement

* Grado en Historia. Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación profesional y Enseñanza de idiomas por la Universidad de Cádiz. Máster en Archivística y gestión documental por la UNED. Masterando en Urbanismo y Patrimonio Histórico por la Universidad de Sevilla (carlosgomezvejer@gmail.com).

** Doctor en Historia. Director del Museo de Vejer de la Frontera y Arqueólogo Municipal. Profesor Sustituto Interino del Área de Prehistoria de la Universidad de Cádiz (jesus.cantillo@uca.es).

1. Introducción

A partir del siglo III a.C., Vejer y su término experimentó un aumento considerable del número de asentamientos, muchos de ellos vinculados a granjas agrícolas de pequeña extensión¹. En este contexto histórico tiene lugar la construcción de un *oppidum* o ciudad fortificada en Cerro Patría, aprovechando su privilegiada posición geográfica, sobre una loma elevada, frente al mar y con control de las rutas que comunicaban la campiña y el frente litoral. Esta circunstancia, unido a la riqueza de los suelos, permitió su continuidad durante la fase romana y fundamentalmente en el periodo islámico, cuando alcanza su máximo apogeo, siendo mencionada incluso por el cronista al-‘Udrī refiriéndose a ella como una fortaleza a la que llama *Bātriya*. Su colapso se produciría en la Baja Edad Media, cuando fuera destruida en el contexto de la Reconquista por un contingente de soldados cristianos provenientes del recién creado Concejo de Jerez. Nunca más volvió a edificarse sobre ella y nada más se supo de esta importante fortificación cuyo esplendor aún es evidente tanto en los muros conservados como en la memoria colectiva de la población local, para quienes, a pesar del tiempo transcurrido, aún se refiere a ella como “La Ciudad”.

En la actualidad, la totalidad de Cerro Patría se encuentra inscrita en la Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía como yacimiento arqueológico, con el código 01110390014. Sin embargo, sigue siendo una de las grandes desconocidas de la provincia de Cádiz, a pesar de estar considerado uno de los últimos reductos islámicos de la zona y lugar donde sucedió un episodio de enorme relevancia histórica que acabó de un plumazo con dieciséis siglos de historia. Este suceso fue recogido de manera elocuente y gráfica por el Libro del Alcázar de Jerez.

Este artículo pretende servir de base para analizar el yacimiento desde una doble vertiente, arqueológica y documental, con el firme propósito de levantar el ánimo para su investigación y puesta en valor. La riqueza arqueológica que emana en sus casi cuatro hectáreas de superficie, unido a las referencias documentales que se han conservado hacen de este enclave un palimpsesto excepcional en la región, solo comparable con Mesas de Asta (Jerez de la Frontera)², desde el que profundizar en temas de gran interés como el urbanismo, la sociedad o la economía en clave de proceso histórico

1 Ferrer y Cantillo, eds., 2017.

2 Esteve Guerrero, 1941.

y en un periodo amplio que abarca desde el siglo III a.C. hasta el siglo XIII de nuestra era.

2. Situación geográfica de Cerro Patria

Patria se corresponde con una de las muchas pedanías rurales que cuenta en la actualidad Vejer de la Frontera en su amplio término municipal. Se ubica en las coordenadas UTM ETRS89 – 228905 – 4019525, sobre el extremo suroeste de la meseta de La Muela, encontrándose en dos de sus laderas sendas pedanías que poseen igualmente una extraordinaria riqueza histórico-arqueológico, como son Santa Lucía y sus molinos de agua y acueducto del siglo XVI³ y Los Parralejos, que da nombre a uno de los poblados neolíticos más interesantes de la banda atlántica gaditana⁴. Uno de los cerros que coronan esta meseta es el conocido como Cerro Patria. Este enclave se encuentra a unos 6 km al noroeste de Vejer de la Frontera, a quien pertenece administrativamente, y a otros tantos al este de la vecina Conil de la Frontera (fig.1).

Desde el punto de vista geomorfológico, Cerro Patria se caracteriza por un escarpado cerro, cuya meseta, situada a 193 m. sobre el nivel del mar, posee unas dimensiones de 3,8 hectáreas y base triangular, siendo ocupado en su totalidad por el despoblado donde se ubica el yacimiento. Geológicamente, todo el cerro está conformado sobre la base de un afloramiento de calcarenitas bioclásticas del Mioceno Superior⁵, muy características de esta zona de la Janda, que sirvió además para nutrir de materia prima para las construcciones de los numerosos edificios y murallas de la ciudad.

Las cualidades defensivas de Cerro Patria son evidentes. La altura permite un control visual del territorio circundante y un dominio visual de todo el frente litoral que une el Cabo Trafalgar con la citada Conil de la Frontera, elementos que justifican sobradamente un patrón de asentamiento regional típico para un sitio de esta envergadura. A ello le ayuda poseer también en sus inmediaciones una gran cantidad de recursos naturales para el desarrollo de sus prácticas económicas. Desde el punto de vista hidrológico, cuenta en su vertiente occidental con el Arroyo Salado y en su vertiente oriental con la actual Santa Lucía, una zona kárstica con una surgencia de agua continua desde tiempos inmemoriales, todo ello sin perder de vista la desaparecida Laguna de la Janda. La costa, a escasos 6 km de distancia en línea recta, proporcionó a las

3 Cantillo y Gómez, 2019.

4 Villalpando y Montañés, 2016.

5 Gutiérrez Mas et al., 1991.



Figura 1. Ubicación de Cerro Patria

distintas culturas que habitaron este enclave, los recursos marinos necesarios, como se ha podido comprobar en superficie, al observar restos malacológicos de especies consumibles y otras que fueron aprovechadas como elementos de adorno-colgantes. Por otro lado, el entorno del yacimiento cuenta también con buenas tierras para el desarrollo de actividades agroganaderas, unas prácticas que han continuado hasta la actualidad, con las conocidas como Hazas de Suerte, extensiones de tierras comunales cuyo origen se remontan a los repartimientos que se llevaron a cabo en Vejer en sucesivas oleadas entre 1288 y 1318⁶ y que aún son cultivadas por colonos asentados.

En la actualidad, dos tercios de la superficie del yacimiento está ocupado por una densa vegetación, con numerosos lentiscos, palmitos y pastizales que ha imposibilitado, en gran medida, contar hasta la fecha con un estudio en profundidad del yacimiento, pero que por el contrario ha permitido, afortunadamente, también su conservación, a pesar de los continuos expolios que sigue sufriendo por parte de los piteros.

6 González Jiménez, 2014.

3. *Hisn Bātriyya* a través de las fuentes documentales castellanas: El libro del Alcázar de Jerez

Al atender las referencias documentales relacionadas con la antigua ciudad de Patría, se hace evidente la escasez de las mismas, existiendo sólo algunas muestras islámicas y una narración algo más extensa recogida en las fuentes castellanas. No obstante, los pocos documentos conservados nos permiten evidenciar la importancia de la urbe y su devenir histórico, sobre todo en su última etapa, cuando desaparece como entidad urbana. La falta de textos que hablen de este asentamiento está íntimamente relacionada con la antigüedad de la destrucción del mismo, momento en el que pasaría a ser relegada casi al olvido. Por ello sólo se hará referencia a la documentación medieval, ya que ésta es la que habla de Patría como entidad, algo que no sucede con documentos de los siglos modernos y contemporáneos, donde sólo se cita por su carácter rural y de demarcación de la zona.

La cita de mayor antigüedad hunde sus raíces en el siglo IX, momento de reorganización y nuevas conquistas de repoblación en la zona, gracias a la crónica árabe que ofrece al-'Udrī⁷. En ella se nos cuenta que Salma y Hamdūn, que eran hijos del emir 'Abd Allāh, habían accedido a lo que se correspondería con la fortaleza del castillo de Patría (*hisn Bātriyya*), dentro de los límites de la Cora de Sidonia, y que reconstruyeron dicha fortificación. Además se dice que paralelamente, Muhammad y 'Abd Allāh, hijos de Abī 'Isā, se encontraban conquistando la cercana fortaleza de Vejer (*Bašīr*), realizando también una renovación de la misma⁸.

Otra de las referencias del momento, está estrechamente relacionada con el esplendor económico y cultural que había experimentado la Cora de Sidonia⁹, teniendo su reflejo en la abundancia de ulemas. Del siglo XI, tenemos la obra “*Ta'rīj 'ulamā' al-Ándalus*” (Historia de los ulemas de al-Ándalus) de Ibn al-Faradī, que nos da la cifra de treinta sabios para la cora, siendo dos de éstos naturales de Patría (*Batārya*). Este dato, deja ver la importancia de la urbe, descartando su catalogación como una alquería más de las tantas

7 Obras de geógrafos de renombre han sido estudiadas en varias ocasiones para conocer la geografía de la cora asidonense, tales como: ABELLÁN, 2004, pp. 21-8; vid. tb. TOLEDO, 1996, pp. 113- 119.

8 Martínez Enamorado, 2015, pp. 319 - 320.

9 Borrego Soto, 2007. El mismo, Al-'Udrī nos dice que en la Cora de Sidonia se recaudaban anualmente más de 50.000 dinares, por lo que figuramos que el número de aldeas era mayúsculo, algo que contrasta la poca nómina de ellas que aparecen tras las Reconquista.

existentes por entonces, ya que con ello nos señala la existencia de clases intelectuales y de poder en la misma¹⁰.

Pero, sin duda, el relato de la toma de Patría a manos de caballeros jerezanos, se posiciona como el documento más completo y reconocido de su historia. Desde la concepción de este texto en época medieval, su uso ha sido muy recurrente en la historiografía vejeriega¹¹ y de la zona gaditana¹². Además es un buen ejemplo de toma de nuevos territorios en época de la Reconquista por parte de los cristianos, siendo relato que nos muestra de manera muy clara el modo de proceder de estas guerrillas e incursiones tan características del momento, de tintes basados más en el ingenio que en lo militar¹³.

Gracias a esta magnífica fuente documental, la memoria de la antigua urbe, su ubicación y su etapa final, no han sido olvidados. Este texto, de grandes tintes narrativos, ha sido incluso utilizado por la sociedad de los pueblos colindantes a modo de cuento, creando alrededor de la antigua ciudad de Patría ciertos anhelos que aún siguen retumbando entre quienes lo conocen. Como podrá comprobarse en el mismo, se muestra casi como una leyenda, proyectando así un halo de romanticismo que ayudó bastante a esta divulgación, siendo incluso adaptado por Adolfo de Castro en el siglo XIX a modo de romance, protagonizado por pretendientes relacionados con la ciudad y su devenir¹⁴.

La destrucción de Patría nos llega a través de un texto del siglo XVI, donde se recogen los sucesos tiempo después de ocurrir. El Libro del Alcázar, donde se encuentra el relato, parece ser que fue redactado, entre otros posibles, por Juan Román de Cuenca, escribano del cabildo jerezano, con la finalidad de perpetuar en la memoria de sus conciudadanos todos los sucesos bélicos relacionados con Jerez, desde su incorporación a dominios castellanos en tiempos de Alfonso X, hasta la conquista de Gibraltar¹⁵. Concretamente, esta narración se halla recogida en el capítulo IV del mismo, bajo el título - *De lo*

10 Fierro Bello y Marín Niño, 1998, pp. 65-97.

11 Véase, MORILLO, 1975, pp. 100 - 103; MUÑOZ, 1996, pp. 54; MUÑOZ, 2007, pp. 149 - 150.

12 Desde los primeros siglos modernos, varios autores de renombre han usado esta crónica para relatar la historia del lugar. Véase, GUTIÉRREZ, 1887, pp. 124 - 126; SANCHO, 1964 - 1969, pp. 130 - 131; RALLÓN, 1998, p. 169; OROZCO, 2001, pp. 169 - 170; PADILLA, 2008, pp. 34 - 37; DÁVILA, 2008, p. 87.

13 García Fitz, 2002.

14 Adolfo de Castro dedicó un romance a esta historia, bajo el título «Aben-Zulema y Geloyra. Romance morisco», publicado en el «Semanario pintoresco español», 11/5/1851.

15 Abellán Pérez, 2012.

*que hizieron los caballeros desta çibdad con los moros de Patria*¹⁶ y para comprender mejor lo sucedido, se irán analizando sus aspectos más relevantes.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que el texto nos sitúa en la segunda mitad del siglo XIII, momento en el que aún “Cerro Patria” o “La Ciudad”, como se conoce por los lugareños, sigue siendo una villa habitada y bien poblada, pues se citan a 100 caballeros moros como los encargados de su defensa, una cifra a tener en cuenta en los momentos en que se contextualiza. Además, estos caballeros se identifican como parte de las tropas meriníes, siendo entonces Patria una población significada en plena época almohade, quizás el motivo por el que había quedado casi como reducto independiente en la zona, en aras de ocupación cristiana. La vecina localidad de Vejer de la Frontera había sido tomada por Alfonso X y se comenzaba a poner en práctica la repoblación del lugar, por lo que Patria estaba en el punto de mira de la Reconquista, eliminando así posibles cantones musulmanes en la retaguardia.

Los caballeros del recién creado concejo de Jerez de la Frontera serían los que finalmente procedan a su toma en 1271 de la manera en que se recoge por este relato, usando una táctica realmente curiosa. La idea de resaltar la valentía y destreza de estos jerezanos es uno de los objetivos que pretendía el cronista, encumbrando la acción de manera heroica. Al parecer, los caballeros musulmanes del lugar eran valerosos y muy diestros en las incursiones, atacando y asolando gran parte de la comarca cada cierto tiempo, diciéndose que « *eran esforçados y muy diestros en la guerra y siempre corrían toda la comarca de cristianos, de suerte que eran señores del campo* ». Su principal característica era el uso de caballerías de color blanco, algo que los identificaba con su clan y aparece reflejado en el texto, diciendo que « *todos tenían los caballos blancos, porque así se lo mandava su rey moro* ». El texto advierte que llegaron a atacar en cierto modo a Jerez, « *Dende a pocos días que esta çibdad fue reducida por el rey don Alfonso como los caballeros fijosdalgo della recibiesen gran daño de la villa de Patria* », por lo que acaso pudieramos encontrar aquí las motivaciones remotas del hecho que venimos comentando. El detalle del color de sus caballos será el hilo conductor de la estrategia que seguirían los cristianos para acceder de manera pacífica a la fortaleza, pues al recibir noticia de espías que se habían asentado en su entorno, supieron que los primeros habían partido a recabar riquezas por la zona, momento en el que los de Jerez urden el plan perfecto para tomar Patria bajo este precepto, saliendo una gran cabalgada hasta sus inmediaciones.

16 Ibídem, pp. 29 – 31.

Al caer la noche, los jerezanos cubren sus caballos con sábanas blancas y con decisión, queriendo hacer ver a los pocos caballeros que quedaban custodiando el recinto de la ciudad ser sus compatriotas que regresaban con grandes botines, llegan a las puertas de la fortaleza. Los de dentro caen en el engaño y les franquean la entrada, e incluso salen a recibirlos con todas las mujeres y jóvenes que había en la villa, siendo todos apresados al instante. Estos datos nos hacen pensar que la estructura fortificada en la villa era de importancia, con buenos bastiones y puertas para su resguardo y defensa.

Ahora, mientras unos custodiaban a la masa árabe raptada, los demás militares aguardan en las inmediaciones de una gran cuesta de acceso a la villa que lleguen los caballeros moros. Cuando vienen de regreso los árabes, confiados en que se encontraban en tierra segura y cercana a sus hogares, aparecen relajados a la vez que alegres por el botín conseguido. Esto es aprovechado por los primeros, que aprovechando la orografía del terreno, realizan una exitosa emboscada por sorpresa, aniquilando a la mayoría de ellos y

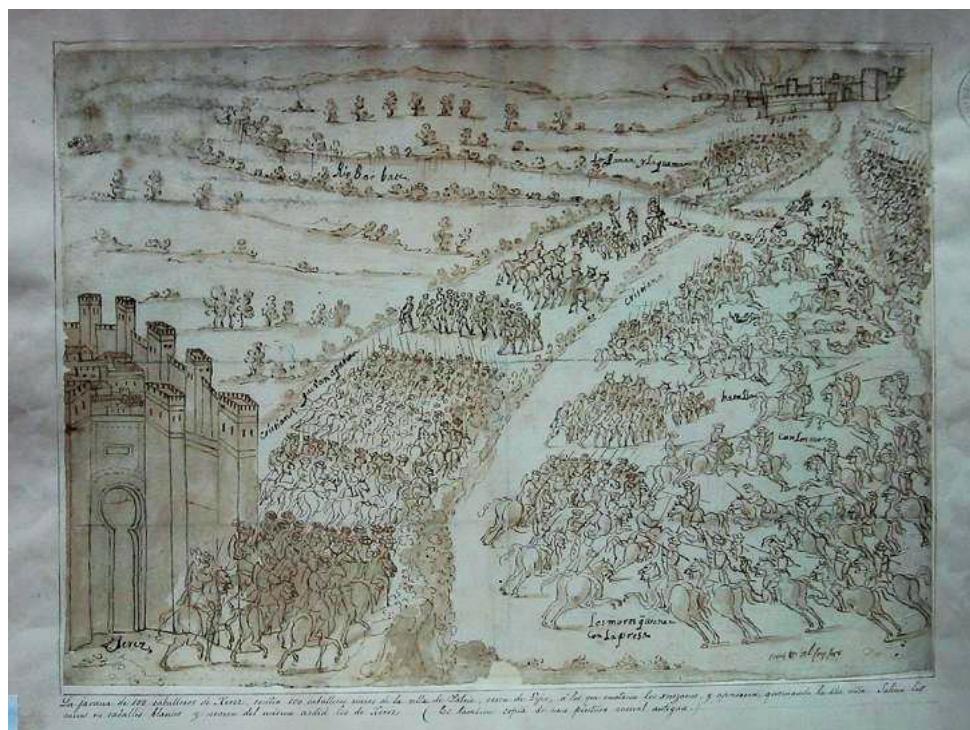


Figura 2. Lámina que narra la salida de la expedición cristiana de Jerez para la toma de Patrón, al fondo. (Biblioteca Municipal Central de Jerez, Sig. M/1C/4N/134 a M/1C/4N/142)

haciendo esclavos a otros. Con esta hazaña, se hacen con la villa de Patría sin obtener apenas resistencia. La ciudad fue entonces arrasada por completo, dándonos el texto los motivos de « *por estar la villa en parte que no se podía sostener sin gran trabaxo por estar lexos desta çibdad y tan junta a los moros, acordaron de la derivar por el suelo y ponerle fuego* ». Estos datos son algo contradictorios, ya que en la zona se estaban ganando de manera paulatina grandes plazas para el dominio cristiano, y su ubicación « *ques ocho leguas desta çibdad* [i.e. de Jerez de la Frontera] *y una legua de Veger* », no debería ser problema mayor, ya que para esta ocasión acudieron con presura.

Además, en el texto puede verse un topónimo aun existente, localizado en una de las laderas de la propia colina donde se asentó Patría y donde siguen reposando hoy sus ruinas. Se dice que el lugar exacto donde se dio la batalla entre caballeros antagonistas, se conoce desde entonces como “cuesta del Justar”. Posiblemente este dato sea una aportación del momento en que se realiza la crónica, pretendiendo casar la teoría del nombre con la de lo sucedido, pues puede traducirse como “el lugar donde se realizaron las justas” o “donde se hizo justicia”. Desde la reciente aparición de documentos notariales donde se puede identificar la palabra “iusta” como sinónimo de cuesta, da pie a pensar en que realmente se trate de una clara redundancia, al confundirse los términos¹⁷.

Todo este relato histórico, en el que se aprecian aspectos bastantes teatrales, puede contemplarse gráficamente gracias a uno de los dibujos que se conservan en la Biblioteca Municipal de Jerez de la Frontera, copia de los frescos

17 Gracias a la colaboración prestada por el historiador y filólogo Antonio Muñoz Rodríguez, esta teoría está siendo estudiada con mayor profundidad. Al analizar los documentos donde aparece el vocablo, llega a la conclusión de que el término denota, sin ninguna duda, “cuesta” o “pie de cuesta”. Con ello, y examinados diccionarios históricos (Covarrubias, 1611; Corominas, 1984, p. 542) donde se dice que “justar” es término procedente del latín “iuxtare”, que derivó en “justar” en la baja Edad Media, procedente del latín, y entre sus derivados se encontrarían las “justas” caballerescas. Pero a su vez advierte Corominas que “iusta” “se halla como preposición en castellano arcaico” con el significado de “junto a”. Como ya se ha referenciado, la explicación que relaciona el término con la batalla, hasta ahora ha sido suficiente y apenas se ha cuestionado. Con la aparición del término vejeriego “Iusta” con la significación de “cuesta”, cabría buscar otro origen a la voz Justar, precisamente el de su topónimo “cuesta”, pues también aparece con la denominación de “cuesta ajustada” que no sería más que una de tantas duplicidades del español tipo “puente de Alcántara”.

Por otro lado, no es infrecuente la contaminación fonética y/o semántica entre voces muy próximas en nuestra lengua, como sería el caso del vocablo medieval “yuso/Iuso” con la significación adverbial de abajo y contrapuesto al también castellano antiguo “suso” (arriba). En un texto aducido por Menéndez Pidal (Menéndez Pidal, 1980, p. 333), se dice: “de illu rigu in susu”... “per illa lomba ad jusu”, esto es “de río arriba” y por la calle abajo”. Como quiera que sea el descubrimiento del término “Iusta” y su significado de “cuesta” puede ser uno más de los arcaísmos que presenta Vejer en lengua, costumbres y su apego por las tradiciones.

de los siglos XIV y XV que se hallaban en el interior del alcázar de Jerez de la Frontera¹⁸ (fig. 2). Esta colección de dibujos del siglo XVIII¹⁹, donde se representan la Batalla de Tarifa, la de los Cuatro Juanes, de los Cueros... entre otras, muestra con gran detalle cada uno de los aspectos que cita esta narración, pudiendo identificarse entre otros hitos, la ciudad de Jerez, en primer plano; la batalla entre moros y cristianos, en el centro; y la ciudad de Patría en llamas, al fondo. Ante esta instantánea histórica, se aprecia la crudeza de la acción, comprendiendo aún mejor lo que avala el texto. Con ello se puede comprobar la totalidad de la despoblación y ruina de Patría, arrasada hasta sus cimientos. Reflejo de ello es que poco tiempo después, al realizarse el Repartimiento de Vejer, donde aparecen multitud de antiguas alquerías árabes, no se hace mención de ningún lugar de tal nombre, sí haciéndose alusión a una muy cercana, la aldea de Justar, que precisamente tiene por línde el arroyo de Patría²⁰.

La crónica acaba detallando la situación del paraje en el momento en el que se redacta el texto que conservamos, dándonos a entender que el cronista o alguien cercano a la empresa redactora, sin duda, conocía el emplazamiento. Nos dice « *oy parecen allí los cimientos y una parte de la mezquita que era muy buen edificio y fuerte, según muestran sus paredes y obra* », por lo que alguien del ámbito jerezano había vuelto al cerro para comprobar lo que quedaba (fig. 3). En cierto modo, esta ciudad desbastada seguía representando la fuerza e importancia monumental que llegó a alcanzar, identificándose edificios de renombre. Algunos de estos vestigios bien podrían corresponderse con los que hoy, ocho siglos después, siguen en pie en el lugar, aunque con menor significación, puesto que sus ruinas han servido de cantera para nuevas construcciones de la zona y de la moderna villa de Conil.

4. La realidad arqueológica de Cerro Patría

4.1. Antecedentes de estudios

Son escasas las referencias arqueológicas sobre el yacimiento de Cerro Patría que aparecen en la literatura histórica. Hasta la fecha han sido solo dos las intervenciones que se han desarrollado en este enclave arqueológico, llamado a ser la joya de la corona del periodo andalusí de la provincia de Cádiz, solo comparable con el estado actual que sufre yacimientos singulares como Mesas de Asta, en la campiña jerezana.

18 Moreno Arana, 2016, pp. 121 – 136.

19 Puerto Castrillón, 2003, pp. 209 – 218.

20 Muñoz Rodríguez, 1996, p. 54.



Figura 3. Parte de la torre desmochada del posible alminar de la mezquita de Hisn Bātriyya

Hasta la fecha el estudio de mayor peso científico ha sido el encabezado por la Universidad de Sevilla en el año 2000, cuando se llevó a cabo un proyecto de prospección arqueológica superficial, autorizado por la Junta de Andalucía, de la totalidad del término municipal de Vejer de la Frontera como base para el desarrollo de la futura Carta Arqueológica²¹. Al estudiar el registro material documentado en Cerro Patría llegaron a la conclusión de que este enclave presentaba una ocupación humana que se debía iniciar en época protohistórica y se extendería sin solución de continuidad hasta una posterior fase tardoandalusí.

La notable presencia de evidencias de cultura material prerromana en superficie permitió llegar a varias conclusiones. La primera de ella hacía relación a la existencia de un posible *oppidum*, subsidiario y complementario del *oppidum* de Vejer, cuya fundación estaría estrechamente vinculada al control, tanto de la franja costera que une los actuales Cabo Trafalgar y Conil de la Frontera, como de las vías de comunicación terrestre que conectaban por un lado con *Gadir* y por otro con la zona interior de campiña, donde se ubicaba la ciudad de

21 Ferrer y Cantillo, eds., 2017; Cantillo y Ferrer, 2017.

Asido. La otra hace alusión al origen de su posible topónimo, donde la presencia de material numismático es primordial. En este sentido, la documentación de monedas datadas entre finales del s. III y la primera mitad del s. I a.C. procedentes de numerosas cecas del Valle del Guadalquivir como *Cástulo*, *Ilipa*, *Carmo*, etc., así como de otras zonas más cercanas como *Carteia* e incluso de la Mauritania norteafricana, como *Zili* o *Semes*, hace pensar en Cerro Patria como un lugar de transacciones comerciales, la antigua *Mergablum* o *Mercablo* de los textos clásicos, algo que encajaría con el análisis etimológico, al transcribirlo precisamente como “pequeño mercado o lugar de mercado”²².

Por su parte, la proliferación de estructuras emergentes documentadas en el yacimiento, fueron datadas en la última fase de ocupación del mismo (siglo XIII o fase almohade), momentos previos al obligado abandono y posterior arrasamiento, cuando adquiere una función como baluarte defensivo y estratégico, vigía del Estrecho, aunque su posición interior se deba quizás al control de la navegación por la ensenada del Barbate y el paso hacia la laguna de La Janda, y de las rutas interiores que conducen a Medina Sidonia²³.

La presencia de material arqueológico islámico procedente de este yacimiento evidencia igualmente la importancia del mismo a lo largo de la ocupación musulmana de estas tierras. En este sentido recuperaron restos cerámicos con cronologías entre los siglos IX-X, con producciones que alcanzan hasta el siglo XII-XIII, destacando fragmentos de tinaja de pasta beige con cordón aplicado y pellizcado, orzas de pasta rojiza con borde exvasado, jarros/as de pasta beige con asas de hombro elevado, jarros/as con verdujadas de óxido de manganeso, jarrito/a con trazos de óxido de manganeso, jarrito/a de pasta beige con asa aplicada al borde y restos de un candil de piquera de pasta beige, sin facetado exterior²⁴.

Posterior a estas prospecciones se llevó a cabo otro estudio puntual sobre el cerro, donde se recogieron en superficie y estudiaron un total de 320 restos cerámicos²⁵, destacando la presencia de materiales de época romana tardorrepublicana, altoimperiales y otras de cronología islámica. En dicho trabajo solo se centraron en el estudio del conjunto romano, documentando cerámicas de vajilla de mesa de barniz negro Campaniense B, junto a fragmentos de ánforas correspondientes a las formas Beltrán II A-, Dressel 7/11, Dressel 14, Dressel 20f, Dressel 21/22, Lamoglia 2, Ramón T-7.2.1.1, Ramón

22 García Vargas y Oria Segura, 2017.

23 Ferrer et al., 2017, p. 28.

24 Domínguez Berenjeno, 2017.

25 Novello et al., 2010.

T-7.4.2.1, Ramón T.7.4.3.3 y Tripolitana I. También registraron un fragmento de urgüentario y otros restos constructivos, fundamentalmente tégulas, las cuales es posible que fueran reutilizadas en fechas posteriores.

4.2. Breve acercamiento a las estructuras emergentes

Recorrer las casi cuatro hectáreas de superficie que conforman la ciudad de Patría supone una retrospectiva al pasado más remoto de una entidad política, jurídica, económica y social que tuvo su apogeo en época andalusí. Basta un simple análisis visual del terreno para valorar la riqueza que subyace en este yacimiento arqueológico, donde se pueden advertir los muros de los edificios, así como trazar las calles y los lienzos de muralla que fueron condenadas al olvido por los caballeros cristianos en 1271.

Al yacimiento se llega a través de un camino rural de difícil acceso que conecta la pedanía vejeriega de Patría con el Cortijo de Óscar, de propiedad privada. Tras rodear al mismo, una escarpada ladera nos conduce hasta una de las primitivas entradas, donde aún es visible parte de la antigua calzada de unos dos metros de anchura que dibuja intramuros una curva de 90 grados hasta perderse entre la vegetación (fig. 4).



Figura 4. Tramo de calzada documentado en Cerro Patría junto a uno de sus accesos

A partir de este punto, ya intramuros, son numerosas las estructuras edificias que se conservan en la actualidad en Cerro Patria. En primer lugar, la ciudad cuenta con una línea de muralla perimetral de aproximadamente 1,5 metros de anchura que ocupa la totalidad de la meseta del cerro, ubicándose en el borde del farallón. La longitud no se puede determinar en estos momentos debido a la densa vegetación, pero un vuelo con dron ha permitido llegar a puntos no visibles sobre el terreno y determinar en buena medida la dirección, anchura y longitud conservada, fundamentalmente en el área meridional y en puntos muy concretos de la zona noroccidental de la ciudad (fig. 5). Desde el punto de vista técnico, está construida mediante un mam-puesto de cascajos irregulares de piedra arenisca del entorno, colocando los cantos de mediano formato en las caras exteriores y rellenando con ripios los espacios interiores.

También son frecuentes los restos de muros de posibles edificios públicos (fig. 6). Sin duda alguna, el más imponente es una torre desmochada, de base cuadrangular, levantada con piedra de cantería, que posiblemente se corresponda con los restos del minarete de la antigua mezquita y como tal fue citado ya por Adolfo de Castro en el siglo XIX²⁶ (fig. 2).

En superficie aún son visibles también numerosos restos de las estructuras domésticas asociados a fragmentos de tejas, fragmentos de adobe de posibles tapias y restos cerámicos de almacenaje y de cocina (ollas, jarras, etc.) de cronología diversa, aunque con mayor predominio de las cerámicas islámicas. En este sentido, en la sala “*Bashir, territorio de frontera*”, del Museo

26 Castro, 1858, pp. 311-312.



Figura 5. Vista aérea donde se observa, entre la vegetación, el tramo de muralla defensiva de la ciudad y detalle de la misma



Figura 6. Uno de los muchos muros que subyacen en el yacimiento. Por su ubicación próxima a una de las entradas del recinto y las características es posible que se tratara de algún edificio público

de Vejer se exponen dos piezas cerámicas relevantes de vajilla de mesa para la presentación y el consumo de alimentos recuperados de manera casual en superficie por un lugareño y depositada en la citada institución para su conservación y difusión. La primera de ella es una olla de pasta rojiza, muy fragmentada, de cuerpo globular y borde entrante, sin decoración alguna. La otra pieza, quizás la de mayor interés, es una jarra de una sola asa, cuerpo globular y cuello exvasado, con una decoración de trazos verticales realizada por una cara con óxido de hierro y por otra con óxido de manganeso (fig. 7). Ambas parecen cuadrar cronológicamente con el material estudiado por Domínguez Berenjeno (2017) en momentos del s. XII-XIII

5. Conclusiones y perspectivas de futuro

Cerro Patría debió conformar un asentamiento de primer orden, especialmente en época protohistórica, como articulador del territorio, con continuidad en una posterior fase romana y medieval, cuando se van sustitu-



Figura 7. Dos caras de la jarra expuesta en el Museo de Vejer

yendo los rasgos constructivos de la cultura clásica por la fisonomía urbana propia de la arquitectura de al-Ándalus, aunque reaprovechando materiales de la fase anterior, como lo demuestra la cantidad de tégulas romanas que se documentan en superficie y que posiblemente fueron reutilizadas por los musulmanes. Hay una base suficiente para considerar Cerro Patria como la *Mergablum* de los textos de la Antigüedad (citadas en el Itinerario de Antonino o en el Anónimo de Rávena)²⁷, cuyo desarrollo propició el nacimiento de *Bātriya*.

Las fuentes documentales y bibliográficas han puesto de relieve el colapso de la ciudad andalusí en 1271 por un contingente cristiano proveniente del Concejo de Jerez. Tras la conquista de Vejer en 1264 por Alfonso X y la expulsión de la población musulmana, la existencia de una entidad islámica en la retaguardia no tenía sentido para los castellanos y las nuevas ciudades que se repoblaban con dificultad, lo que motivó su destrucción, tal como nos ha evidenciado el Libro del Alcázar de Jerez, sin duda, una fuente documental excepcional para acercarnos de primera mano a este hecho.

La extensión del yacimiento, su situación geoestratégica, las evidencias arqueológicas que subyacen y los documentos que se conservan nos invitan a pensar que nos encontramos ante un yacimiento con un valor histórico

27 García Vargas y Oria Segura, 2017, pp. 100-101.

rico-arqueológico sin parangón en la provincia de Cádiz, donde tan solo se han llevado a cabo someras intervenciones puntuales para determinar los diferentes niveles de ocupación y la importancia del enclave. Aun con todo, el expolio sufrido de manera progresiva a lo largo de los últimos años ha mermado en cierta medida que en un futuro podamos contar con las fuentes arqueológicas necesarias para acercarnos a la realidad histórica de este yacimiento arqueológico. Son numerosos los numerarios prerromanos, romanos e islámicos que han sido desenterrados y descontextualizados ilícitamente de este lugar, ocasionando un daño irreparable para el conocimiento de la misma en su justa medida.

La importancia histórica de este enclave estratégico se ciñe sobre el mismo esperando ser intervenido con un proyecto de investigación que permita superponer y afinar cronológicamente todas las fases de ocupación, así como atisbar el urbanismo hispanomusulmán de la última ocupación. Para ello, consideramos necesario como punto de partida un estudio preliminar de documentación que permita realizar una prospección arqueológica superficial intensiva, con el uso de las nuevas tecnologías, fundamentalmente drones con sistemas de medición LiDAR, dada la numerosa cobertura vegetal que se conserva, junto a fotogrametría, prospecciones geofísicas con georradar y levantamientos topográficos del conjunto de estructuras emergentes, a fin de poder contar con una base cartográfica y documental suficiente del urbanismo supra y subyacente con el que poder actuar *a posteriori* con un Proyecto General de Investigación o un Plan Director con líneas programáticas que centren sus miras en las numerosas posibilidades que permitiría para la arqueología gaditana y el desarrollo socioeconómico de la Janda, poner en valor una ciudad silenciada por la historia hace más de siete siglos.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN PEREZ, J. (2012), *El Libro del Alcázar. De la toma de Jerez a la conquista de Gibraltar*. Siglos XIII – XV, EH Ed., Jerez de la Frontera, 2012.

AL-'UDRĪ (1965), *Nuṣṭūṣ 'an al-Andalus min kitāb tarṣī' al-ajbār wa-tanwī al-ātār wa-l-bustān fiqarā'ib al-buldān wa-l-masālik ilà yāmī' al-mamālik*, Edición crítica de 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, Madrid, 1965.

BORREGO SOTO, M. A. (2007), "La ciudad andalusí de Śidūna (siglos VIII-XI)", en *Al Ándalus Magreb*, 14, pp. 5-18.

CANTILLO, J.J y FERRER, E. (2017), *La Carta Arqueológica de Vejer de la Frontera (Cádiz). Investigación, gestión y difusión*, en PARODI, M., *Arqueología del Bajo Guadalquivir (IV)*, Excmo. Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda y Fundación Casa Medina Sidonia, Sanlúcar de Barrameda, Cádiz.

CANTILLO, J.J. y GOMEZ, C. (2019), "Nuevos datos sobre el origen del acueducto y complejo molinar de Santa Lucía (Vejer de la Frontera, Cádiz) a partir del registro arqueológico y documental", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, 21, pp. 55-82.

CASTRO, A. de (1858), *Historia de Cádiz y su provincia desde los tiempos remotos hasta 1814*, Imprenta de la Revista Médica, Cádiz. [Edición Facsímil: "Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz; 1982"]

COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1984), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Vol. III, Ed. Gredos, Madrid, 1984.

COVARRUBIAS, S. (1611), *Tesoro de la Lengua castellana o española*, Edición facsímil, Barcelona, 1943.

DÁVILA, J.A. (2008), *Historia de Xerez de la Frontera. Estudio preliminar, edición anotada e índices de Juan Abellán Pérez*, Academia Scintiarum Fennica, 2008.

DOMINGUEZ BERENJENO, E.L. (2017), El área vejeriega en época andalusí: espacio de tránsito, espacio de vida, en FERRER, E. y CANTILLO, J.J. (eds.), *Arqueología en Vejer. De la Prehistoria al fin del periodo andalusí*, editorial Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Vejer, pp. 141-164.

ESTEVE GUERRERO, M. (1941), "Contribución al conocimiento de Asta Regia", *Atlantis. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria XVI (III y IV)*, pp. 386-401.

FERRER, E. y CANTILLO, J.J. (eds.) (2017), *Arqueología en Vejer. De la Prehistoria al fin del periodo andalusí*, editorial Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Vejer, Sevilla, 2017.

FIERRO, M. y MARÍN, M. (1998), "La islamización de las ciudades andalusíes a través de sus ulemas (s. II/VIII-comienzos s. IV/X)", en P. CRESSIER, P. y GARCÍA ARENAL, C., Eds., *Génese de la ville islamique en al-Ándalus et au Maghreb occidental*, Madrid, pp. 65-97.

GARCÍA FITZ, F. (2002), *Relaciones políticas y guerra, la experiencia castellano-leonesa frente al islam, siglos XI-XIII*, Universidad de Sevilla: Secretariado de Publicaciones, 2002.

GARCÍA VARGAS, E y ORIA SEGURA, M. (2017), "Baesippo y su territorio en época romana". En FERRER, E. y CANTILLO, J.J. (eds.), *Arqueología en Vejer. De la Prehistoria al fin del periodo andalusí*, editorial Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Vejer, Sevilla.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (2014), *Los repartimientos de Vejer de la Frontera (1288-1318)*, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Vejer, Vejer de la Frontera (Cádiz).

GUTIÉRREZ MAS, J.M., MARTÍN ALGARRA, A., DOMINGUEZ BELLA, S. y MORAL CARDONA, J.P. (1991), *Introducción a la Geología de la provincia de Cádiz*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1991.

MARTINEZ ENAMORADO, V. (2008), "Un país "que reporta todo tipo de bienes". Sobre el sentido histórico de la Cora de Sidonia", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10, 2008, pp. 375-398.

MARTÍNEZ, V. y GUTIÉRREZ, J.M. (coords.) (2015), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del oriente de Siduna*, Ed. La Serranía, 2015.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1980), *Orígenes del Español*, Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1980.

MORENO ARANA, J.M. (2016), "La pintura mural en espacios públicos de Jerez de la Frontera durante la Edad Moderna", *Revista de Historia de Jerez*, 19, 2016, pp. 121 – 136.

MORILLO CRESPO, A. (1975), *Vejer de la Frontera y su comarca. Aportaciones a su historia*, Cádiz, Diputación Provincial, 1975.

MUÑOZ RODRÍGUEZ, A. (1996), *Vejer de la Frontera, Cádiz*, Diputación Provincial, 1996.

MUÑOZ RODRÍGUEZ, A. (2007), Patrimonio cultural de Vejer de la Frontera, Vol. III, Patrimonio Cultural del Litoral del Litoral de La Janda, 2007.

NOVELLA, R., RIVAS, I. y NEVADO, A. (2010), "Hallazgos cerámicos de época romana tardorrepública y altoimperial en el yacimiento de Cerro de Ciudad Patrúa (Vejer de la Frontera, Cádiz)", en GIRÓN, L., LAZARICH, M. y CONCEIÇAO, M. (Coords.), Actas del I Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos, Cádiz, pp.1233-1254

OROZCO, A. de (2001), Historia de Cádiz. Edición, introducción y notas a cargo de Arturo Morgado García, Fuentes para la historia de Cádiz y su provincia, Universidad de Cádiz, 2001.

PADILLA, G. de (2008), Historia de Xerez de la Frontera (del XIII al siglo XVI). Introducción, edición e índices de Juan Abellán Pérez, Agrija Ediciones, 2008.

PUERTO CASTRILLÓN, C. (2003), "Viaje al mundo de la investigación. Sobre una colección de dibujos del siglo XVIII de la Biblioteca Municipal Central de Jerez (Catálogo)", en Revista historia de Jerez, nº 9, Ayuntamiento de Jerez, 2003, pp. 209 – 218.

RALLÓN, F. E. (1998), Historia de la ciudad de Xerez de la Frontera y de los reyes que la dominaron desde su primera fundación. Edición de Ángel Marín y Emilio Martín, Tomo II, Universidad de Cádiz, 1998.

SANCHO DE SOPRANIS, H. (1964-1969), Historia de Jerez de la Frontera desde su incorporación a los dominios cristianos, Tomo I (1255 – 1492), Jerez Industrial, 1964 – 1969.

VILLALPANDO, A. y MONTAÑÉS, M. (2016), "El yacimiento de SET Parralejos, Vejer de la Frontera (Cádiz). Un núcleo de población de la prehistoria reciente en las estribaciones del río Salado de Conil de la Frontera", en RAMOS, J., CANTILLO, J.J. y VIJANDE, E. (Coord.), Las sociedades prehistóricas y la Arqueología de Conil en el contexto de la Banda Atlántica de Cádiz, Ediciones Pinsapar, pp. 115-134.